

SUSCRICION:
 En capital . . . 4.50 ptas. trimestre
 Fuera de la capital . . . 5 id. id.
 Ultramar en oro . . . 18 id. semestre.
 d. un año en oro . . . 25 id.
 Extranjero . . . 7.50 id. trimestre
 Todo pago se entiende por adelantado.
 Redacción y Administración, calle del Progreso
 núm. 4, 5.º, 4.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
 En la 1.ª página una peseta la línea.—En la
 2.ª, 75 cents.—En la 3.ª 50 cents.—En la 4.ª
 25 cents. y los suscritores 12.—Anuncios mor-
 tuorios en la 4.ª plana desde 5 ptas. 10 cents en
 adelante y además 10 cents de pla de recargo
 que se dispone la ley, por la inserción de cada
 anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1.50
 a 5 ptas. La línea á juicio de la Administración.
 Corresponsal en París para anuncios y recita-
 mos, A. Lorelle, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII

Se publica todos los días excepto
 los siguientes á festivos

Gerona miércoles 6 de julio de 1898

NUMEROS SUELTOS
 25 cents.

N. 6.506

POR LA PATRIA

Grandes é inauditos son los esfuer-
 zos realizados por el Ejército y la Ma-
 rina para dejar á salvo el buen nom-
 bre de España, conquistado en cien
 gloriosas hazañas llevadas á cabo por
 nuestros antepasados desde la más re-
 mota antigüedad hasta nuestros días;
 inauditos y grandes han sido siempre
 los sacrificios impuestos voluntaria-
 mente por los españoles para que no
 sufrieran menoscabo la dignidad y al-
 tividad de que hacemos gala ante el mun-
 do, que nos ha tachado siempre de
 quijotes pero nunca de abyectos y de-
 gradados.

Si las colosales luchas de la Reconquis-
 ta, de las campañas de Flandes, de la
 guerra de la Independencia, y muchas
 otras empujadas, apesar de su
 grandiosidad, ante las citadas, no pro-
 baran nuestro especial modo de ser en
 un país en donde hasta los bandidos
 en cuadrillas han gallardeado de ca-
 balleros, evidenciarían las actuales
 guerras que sostiene España, capaces
 de rendir desde su principio á otras na-
 ciones que ostentan el llamativo título
 de «potencias» adquirido á fuerza de
 un positivismo que debilita los latidos
 generosos del corazón acumulando las
 energías en el estómago.

¿Qué esperanza nos anima en la lu-
 cha? Ni la conquista de nuevos terri-
 torios nos induce á la guerra, ni la
 ilusión halagüeña del triunfo nos mue-
 ve, ni la gloria y la fama nos impul-
 sa; defendemos nuestro honor y nues-
 tro derecho con el dclor en el alma al
 reconocer la impotencia del pequeño
 ante el poderoso, á despecho de la jus-
 ticia, y con el entusiasmo del que pe-
 lea por su idolatrada madre. ¿A qué
 aguardamos para pedir una paz, tanto
 más cara de alcanzar cuanto más tar-
 demos en obtener? A que alguna cir-
 cunstancia de la guerra ponga á salvo
 el honor, y siempre pueda decirse que,
 si fuimos vencidos, no fuimos humilla-
 dos. Los que saben sentir el sonrojo
 de la vergüenza prefieren romperse
 antes que doblegarse.

¿Es esta buena doctrina? Si escu-
 chamos los impulsos del corazón, gene-
 rador de nobles pasiones, sí; si atende-
 mos á los procesos matemáticos que
 desarrolla friamente el cerebro, nó.

Más no es nuestro ánimo resolver
 este problema, ni el de preferir un ro-
 manticismo, que algunos tildan de cur-
 si y trasnochado, ó un positivismo, que
 otros llaman degradado y envilecido;
 al escribir estas líneas solo tenemos
 presente los hechos, no sabemos si
 afortunados, pero si gloriosos, llevados
 á cabo durante estos días por el Ejér-
 cito y la Marina españoles.

La heroica defensa de Manila; las
 increíbles hazañas de las tropas de San-
 tiago; la salida de la escuadra que
 manda el almirante Cervera, son he-
 chos que al quedar escritos en la his-
 toria patria harán sentir escalofríos de
 orgullo y entusiasmo á nuestros des-
 cendientes.

Contemplar con la imaginación la
 figura del general Augustin al frente
 de un puñado de valientes defendien-
 do una posesión de su amada Patria,
 sin tener en cuenta el número de los
 contrarios, el poder del enemigo y las
 afecciones de familia, que han de desgarrar
 el alma al considerar que están
 su esposa y sus hijos en poder de los
 que ha de combatir y procurar ester-
 minar; leer los actos de heroísmo rea-

lizados por los defensores de Santiago
 de Cuba, luchando cinco mil hombres
 contra más de veinte mil, defendiendo
 palmo á palmo el terreno enrojecido á
 fuerza de empaparlo en sangre gene-
 rosa, caer á montones los muertos y
 heridos con el fusil en la mano sin ha-
 berse alejado del sitio que se les seña-
 lara por sus jefes, apesar del incalculable
 empuje de los contrarios y de la
 lluvia de fuego y metralla, y replegar-
 se lentamente al rededor de la ciudad
 sin perder un cañón, un pertrecho de
 guerra, recogiendo hasta á los heridos
 del Ejército contrario; enterarse de la
 hermosísima salida del puerto de San-
 tiago de la escuadra del general Cer-
 vera, formada de cuatro cruceros
 acorazados, á la luz del día, sin temor
 á la potentísima flota yankee, com-
 puesta de más de veinte buques, cuyos
 tripulantes no podrían ni suponer en
 lo posible la audacia de los españoles,
 y hacerles cara, y sin perder el orden
 de combate alejarse del lugar en don-
 de los enemigos creían tenerla sujeta
 é indefensa esperando sirviera para
 engrosar su armada, son hechos tan
 gloriosos, demuestran un corazón tan
 grande, un valor tan heroico, un des-
 precio á la vida, una ansia de salvar
 todo lo que se pueda á su amada Pa-
 tria de las garras de sus falaces ene-
 migos, que cualquiera consecuencia
 que de estos hechos proviniera, favo-
 rable ó adversa, triste ó alegre, des-
 graciada ó gloriosa, quedará segura-
 mente olvidada ante la grandeza de los
 hechos que la dieron origen, de la pro-
 pia suerte que admira el avaro un
 monton de oro sin fijarse si ha de ser-
 vir para una obra benéfica ó para un
 acto criminal.

Olvidemos hoy, pues, si es convenien-
 te la paz ó la guerra; dejemos de dis-
 currir sobre sucesos venideros, y al par
 que rezamos por los que murieron en
 jornadas tan gloriosas, levantemos en
 nuestros pechos un monumento de
 gratitud y entusiasmo por los que en
 lejanas tierra saben mantener sin man-
 cilla la sacrosanta enseña de la Patria.

El juego y la prostitución

Desde hace bastante tiempo nos esta-
 mos lamentando de la invasión que, poco
 á poco unas veces, rápidamente otras, la
 inmoralidad está verificando en esta des-
 dichada provincia.

La subida al poder del partido liberal
 parece que fué la ocasión esperada y an-
 siada por los que del vicio viven y por los
 que el vicio mata, para extenderlo é im-
 plantarlo hasta en los rincones de esta pro-
 vincia en donde nunca pudo anidar á cau-
 sa de faltarle medio ambiente para ello, y
 apesar de los esfuerzos de los que pueden
 atajarle el paso, aquel, victorioso siempre,
 ha ido extendiendo su radio de acción, y
 de no tomarse medidas de una energía ex-
 tremo no se conseguirá desinfectar los si-
 tios invadidos en donde ya el mal ha to-
 mado carta de naturaleza, por lo visto, y
 dejará, aunque se logre hacerlo desapare-
 cer superficialmente, avinagrada levadura
 que al menor descuido tornará á fermen-
 tar en cuanto caiga en ella la asquerosa
 baba de los que gozan y medran en estas
 epidemias, peores que la peste, como vi-
 ven, se desarrollan y se multiplican ciertos
 bichos en las atmósferas corrompidas por
 las emanaciones de lo putrefacto.

Ya sabemos que las autoridades de esta
 provincia, tan amantes de la moral como
 aborrecedoras del vicio, hacen los esfuer-
 zos sobrehumanos que todos conocemos

para reprimirlo y exterminarlo; ya sabe-
 mos que el integuerrimo señor goberna-
 dor civil no transige con el vicio del
 que otros, en lejanas fechas, sacaron
 rendimientos lucrativos; ya sabemos que
 la provincia en masa aplaude las me-
 didas adoptadas por quien debe y puede
 hacerle, para conseguir el triunfo de la
 moral y el aniquilamiento de todo lo que
 no lo sea, pero apesar de tantos esfuerzos y
 trabajos tantos, continuamente escucha-
 mos quejas y lamentaciones, seguramente
 infundadas, y la prensa de la provincia nos
 presenta en sus columnas artículos como
 el siguiente que de *El Distrito* de Pa-
 afrugéil copiamos, sin que alcancemos el
 fundamento de lo que en él se denuncia.

Dice así:

EN PALAMÓS

«No se han enmendado en esta pobla-
 ción los abusos de que nos ocupábamos en
 nuestro número anterior, antes bien se
 han agravado.

«Aquel alcalde, que tanto empeño había
 puesto para reprimir un vicio perjudicial
 y un espectáculo nada edificante, ha te-
 nido la suerte de estar ausente muchos
 días, y así no ha podido ver lo que ha acon-
 tecido en su población en los pasados días
 de su fiesta mayor.

«Bandadas numerosas de tiernas palomas
 han revoloteado durante aquellos días
 en la población vecina, ofreciendo sus gra-
 cias al sexo fuerte y convirtiéndose en im-
 portante mercado, en feria verdadera de
 dichas y placeres, los alegres días de la
 fiesta mayor.

«País virgen todavía, se presta grande-
 mente al negocio, á la explotación, y por
 lo mismo, numerosas golondrinas abando-
 naron el nido de la capital para trasladar
 sus reales á la morigerada y pintoresca vi-
 lla marítima.

«Pero la dicha no podía ser completa
 para aquellos vecinos y forasteros en Pala-
 mós congregados, y otro aliciente había
 de sumarse al que ofrecían aquellas bel-
 dades. Así invadió aquella villa falange
 numerosa de devotos de San Jorge bandido,
 al cual le tiraron tan fuertemente de la
 oreja que se la arrancaron; gente advena-
 diza á la cual no se la veía en parte algu-
 na en las horas y sitios de recreo, redogi-
 da sin duda en el fondo de las catacumbas,
 en las cuales celebran sus santos ejer-
 cicios los devotos á santo tan peregrino y
 tan en boga. Bien es verdad que hasta en
 medio de la acera, y no obstante la lluvia,
 no faltó quien enseñase sus habilidades,
 que costaron en poco rato importante su-
 ma á los curiosos que quisieron conocer-
 las; porque, ¿quién no se cree con vista
 sobrada para saber á donde ha ido á parar
 una carta consabida? Pero estos industria-
 les lo son de menor cuantía, buscan caza
 menor y se entretienen cogiendo pajaritos;
 los de mayor cuantía cazaban con redes,
 bajo de las cuales cayeron muchos incau-
 tos, que hoy lamentan la imprudencia por
 ellos cometida, cayendo en el lazo que les
 tendieron los que viven de una industria
 á la que antes se perseguía con rigor.

«Pero ¡aún hay patria, Veremundo! Este
 pueblo español, que tan terribles días
 está pasando, y que tan negro porvenir se
 le presenta, puede aún distraerse y matar
 sus penas. La Monarquía le permite los
 placeres que ofrecen los toros, con tantas
 picas y banderillas como pida, la libertad
 de comercio á las hurries para que remocen
 nuestras dichas, y el culto á San Jorge pa-
 ra que nos haga á todos ricos.

«Así nuestra degenerada raza cobra cada
 día más virilidad, aumenta de un modo
 portentoso la riqueza pública, y gracias á
 estos gobiernos previsores, que por puro
 cariño se dan la molestia de gobernarnos,
 dentro de breve tiempo esta nación, ayer
 pobre y apocada y corrompida, se conver-
 tirá en rico edén, poblado de ciudadanos

adornados de todas las virtudes y con
 alientos y dinero para todo.»

Y nada añadimos por nuestra parte, de-
 jando á un lado la pulia á la Monarquía,
 que en verdad está muy alta para inmis-
 cuirla entre estas cosas y cosas, permi-
 tiéndonos solo hacer patente que en pa-
 sadas épocas el vicio del juego desapare-
 ció de esta provincia encargando su per-
 secución en toda ella á la benemérita Guar-
 dia civil, siempre afañosa de luchar contra
 todo lo que al bien y prosperidad del pue-
 blo se oponga, y que para acabar con la
 prostitución basta y sobra acabar con los
 que la explotan.

Tómese lo antedicho como hijo de nues-
 tro buen deseo en que desaparezca tanta
 y tanta podredumbre, puesto que de sobras
 sabemos que el dignísimo señor goberna-
 dor civil es de aquellos que saben mantener
 la respetabilidad de su cargo, desvelándo-
 se por el bienestar moral y material de sus
 gobernados, persiguiendo lo inmoral y per-
 nicioso, desde el vicio del juego y el reba-
 jamiento de la prostitución, hasta la es-
 candalosa blasfemia.

DE TODAS PARTES

Un naturalista alemán pretende hoy dar la es-
 plicación del raro fenómeno que se observa en
 el camaleón y otros reptiles menos conocidos, de
 cambiar de color segun el sitio donde se encuen-
 tran y los objetos que les rodean; segun el dichos
 cambios estarian en relación directa con los fe-
 nómenos visuales.

Es sabido que el camaleón, que tiene general-
 mente un color grisáceo, adquiere un color verde
 intenso en cuanto camina sobre la yerba ó trepa
 por entre las hojas de los árboles; creyéndose que
 se trataba sencillamente de un reflejo de los ob-
 jetos que le rodean.

El naturalista alemán afirma, por el contrario,
 que dicho cambio de color se debe á un líquido
 particular que en un momento dado segregan las
 glándulas situadas por debajo de la piel del ca-
 maleón.

De la misma manera que en el hombre, una
 súbita impresión de luz intensa hace entornar los
 párpados y produce á veces pequeño lagrimeo,
 asimismo en el camaleón y en muchos otros rep-
 tiles, la percepcion de una luz verde pone en ac-
 ción las mencionadas glándulas, y en su consecuen-
 cia el líquido colorante se esparce por debajo
 del dermis.

Para comprobar su teoria, el autor ha inutiliza-
 do los ojos de varios camaleones y ha observado
 que ya no cambiaban de color, conservando su
 color grisáceo normal, cualquiera que fuese el
 medio donde los colocaba.

A juzgar por lo concluyente del experimento,
 la esplicación del fenómeno parece bastante ve-
 rídica.

Desde Madrid

A consecuencia de la guerra, sigue cla-
 mándose aquí contra los gobernantes; y en
 provincias se hace lo mismo, también por la
 falta de paz; la paz, que piden ya los elemen-
 tos que constituyen el verdadero nervio de la
 sociedad española.

Ya no se pronuncia tanto la palabra honor,
 pero se tiene más en cuenta que los comes-
 tibles han subido de precio, los tributos han
 aumentado, falta el trabajo y la ruina dá con
 sus negros alas extendidas sobre nuestro país
 la sombra que el hambre necesita ver para
 entrar en cualquier parte y producir los ter-
 rribles estragos que acostumbra.

Empiezan á sentirse efectos que antes no
 se tenían en cuenta, y el idealismo hermoso
 que hace pronunciar encantadoras palabras,
 ya vá sustituyendo la positivista idea de sa-
 tisfacer necesidades de la naturaleza que obli-
 gan al hombre á decir «tengo hambre» en
 vez de «tengo y debo tener honor.»

De modo que ahora se confirma una vez
 más, la razón que tienen los que aseguran
 que á los pueblos hay que tomarlos como
 ellos son, y dejar que vengan los sucesos á
 enseñar lo que no se quiere aprender con
 prudentes consejos.

Guerra se traduce en hambre, y como aquí
 no se quería comprender de ese modo, hace
 tres años que venían muchos españoles pi-
 diendo guerra á todo trance. Tardó en venir,
 pero vino, y con ella la consiguiente falta de

recursos; y ahora que ésta se nota demasiado es cuando el pueblo español se hace cada momento que trascurre más partidario de la paz.

¿Se ha lavado el honor de que tanto se hablaba? ¿Se ha hecho sentir al enemigo el castigo que merecía por lo que se estimó como ofensa que nos hacía?

Nosotros no debemos contestar. Nosotros no hemos pedido la guerra. Nosotros no damos a la palabra honor el significado que la da el vulgo y, por consiguiente, no sentimos la ofensa. Nosotros creemos que no la hubo para España, y así lo dijimos oportunamente y expusimos razones que estimáramos convincentes. No debemos, pues, creer ahora que haya más motivos que antes para pedir la paz, ni considerarnos satisfechos con lo que hasta aquí se ha realizado desde el principio de la campaña.

Aquí se cree que lo malo que hacemos lo debe sufrir un extraño, y nosotros no. Vamos muy resueltos hacia los molinos, empujando nuestra lanza. Llegamos hasta ellos; el aspa nos voltea, nos arroja al suelo maltruchos y, deshecho el entuerto de este modo consideramos que el honor queda sin mancha.

Cada uno aprecia las cosas como sabe, y *Carmón* no las aprecia como la generalidad de los españoles.

Por eso, *Carmón* cree que tantos motivos hay para pedir ahora la paz, como antes para pedir la guerra. Que ésta arruina, se debía saber, y ya que se pidió, obligatorio es sufrir sus consecuencias.

Pero en esto de las obligaciones somos poco fuertes y ahora que tenemos las que nosotros mismos nos hemos creado, decimos que tallo otro.....

Así somos y así ha de tomarnos el que nos quiera.

Carmón.

3 julio 1898.

DISCURSO DE ROMERO ROBLEDÓ

En Madrid varios amigos obsequiaron en el Círculo Romerista con un banquete al Sr. Romero Robledo, con motivo de sus últimos discursos en el Congreso.

La concurrencia fué extraordinaria. El Sr. Romero empezó diciendo que no censura á la fuerza armada, sino á este Gobierno inactivo y sin idea directora, que lo abandona todo á los generales y almirantes.

Luego añadió: Tenemos unas escuadras que todavía no han disparado un cañonazo, permaneciendo siempre á la defensiva.

Todo hace creer que Santiago de Cuba castrará en poder de los yanquis, y que tal vez la escuadra de Cervera, prisionera, venga á bombardear, bajo el baballón estrellado, las ciudades de los españoles que, á costa de tantos sacrificios, la lazaron á los mares, por el doloroso esfuerzo de los contribuyentes.

El error de embotellar la escuadra en Santiago, atrajo allí a las fuerzas americanas.

El Gobierno yanqués se reúne, envía tropas y barcos. El Gobierno español nada hace, que se sepa, pues su acción resulta siempre la misma, es decir ninguna.

En la Habana reside un Gobierno autonómico y ridículo, y Blanco con 40.000 soldados, en tanto Linares sólo tiene 5.000 hombres enfrente de 20.000 que llevan los americanos.

Blanco debió ponerse al frente de las tropas, por ser allí el mayor prestigio militar, y defender á Santiago.

Yo he dicho que la paz debe tratarse con el enemigo huyendo de las potencias extranjeras. No se debe ir á la paz sino cuando ambos contendientes la crean necesaria. La consulta á los generales sobre la paz, es absurda é infame, porque el Gobierno es quien debe resolverla, despues que nuestras armas demuestren con actos de virilidad y de resistencia su aptitud para a lucha.

El Gobierno solo espera que se rinda Santiago para proamar la necesidad de una paz vergonzosa. Lo mismo pasa en Manila; acaba de moverse la escuadra y tal vez no vaya tampoco á su destino.

Declara que no hay nada que esté más lejos de su ánimo que aspirar al poder. Si se le ofreciera lo rechazaría, si no venía en determinadas condiciones.

Cree que las instituciones están en grave peligro. Ni liberales ni conservadores son potentes para hacer frente á la crisis.

Ni los republicanos ni los carlistas pueden tampoco levantar banderas.

Los gobernantes y sus cómplices cometen un delito contra la Monarquía, emparándose en su interés.

Todo peligrará en tanto que el Gobierno y sus colaboradores hagan creer que la nación y la Monarquía son incompatibles. Lo que las diferencia es que las instituciones son pasajeras y la nación es eterna.

El que quiera defender la Monarquía, que no hable de ella cuando solo se trata de defender la Patria. El que quiera defender la paz, que no hable de ella cuando se está derramando la sangre en la guerra.

España que un general declare en el Parlamento que no espera que triunfemos en la guerra, y que está dispuesto á recoger el poder en el arroyo para hacer la paz.

Los egoístas conservadores dicen, que puesto que la paz será funeste, solo serán poder cuando otros hagan esa paz.

Para salvar al país se hacen los partidos. Para explotarlo y comérselo no se organizan. (Aplausos.)

En suma, si la política continúa con los moldes viejos debemos cumplir nuestros deberes de españoles y limitarnos á pensar en la salvación de la Patria.

Los militares á la guerra. Para hacer la paz, nos vastamos los hombres civiles.

Pide al terminar el concurso de todas las fuerzas nacionales.»

El Sr. Romero fué muy aplaudido. También hablaron los Sres. Bayo, Bergamín y Acuña.

Conflicto con los Estados- Unidos

NOTICIAS DEL 4

Llegada de refuerzos

Ha llegado el coronel Escario á Santiago de Cuba con su columna.

Salida de la escuadra del almirante Cervera

Santiago de Cuba sin fecha (recibido el 4 de julio).—El comandante general interino al ministro de la Guerra.—A las nueve y media de la mañana ha salido la escuadra del almirante Cervera de este puerto, rompiendo el fuego sobre la enemiga y sosteniendo con ella un combate de una hora, sin perder su ordenada formación ni un momento, hasta que desapareció por el oeste seguida por la escuadra norte americana, compuesta del «Iowa», el «Massachusetts», el «Indiana», el «Brooklyn» y el «New York» y varios yates.

Segun informes del comandante del castillo del Morro, tenemos que lamentar la pérdida de dos destroyers en esta jornada gloriosa para nuestra Marina.

Contestación digna

El general en jefe de las tropas enemigas ha intimado la rendición á la plaza, amenazando en caso contrario con bombardearla.

Le ha contestado el comandante general interino que le ordena el deber á defender la plaza.

En Filipinas

El Gobierno ha recibido, fechadas en Ilo-Ilo, noticias de importancia.

Según éstas, el general Agustín, al frente de una fuerza cuyo número no se determina, ha hecho una salida contra los insurrectos que rodean á Manila.

Su intención era posesionarse nuevamente del acueducto por donde pasan las aguas que abastecen la ciudad murada, recomponerlo y dejar allí una guarnición para que estuviera aquel punto convenientemente fortificado y aprovisionado.

También tenía por objeto la salida del general Agustín comunicarse con el general Monet quien, según las últimas noticias, se hallaba fortificado hace dias en Macabebe y es posible que se encuentre en camino de Manila.

Al realizar esta operación, el capitán general tuvo que sostener un empeñadísimo combate con los insurrectos que tenían cercada la ciudad.

Estos se apercibieron de la salida proyectada y concentraron rápidamente sus

fuerzas para atacar al general Agustín.

Nuestras tropas hicieron al enemigo numerosas bajas; pero, según se dice en el parte oficial, tuvieron que retirarse ante la gran superioridad numérica del enemigo.

Nuestras bajas en este combate han sido muy considerables, pues ascienden á 200.

De éstas hay unos 50 muertos y el resto heridos ó contusos.

La segunda escuadra

Según las últimas noticias recibidas en el Ministerio de Marina, el «Carlos V» y el «Pelayo», provistos ya de carbón, probablemente habrán empezado á pasar el Canal de Suez.

Rumor no confirmado

Dicen de Washington que corre el rumor de que el almirante Sampson ha destruido la escuadra de Cervera, pero no se ha confirmado.

NOTICIAS DEL 5

Confirmación

En un telegrama oficial de la Habana se confirma la salida de la escuadra de Cervera, rompiendo el centro de la línea enemiga. A mediodía navegaba á todo vapor con rumbo al Oeste.

Consecuencias del combate

También en parte oficial de la Habana se dice que en el combate del día 2, en Santiago de Cuba, hubo tres muertos y siete heridos á bordo del «Reina Mercedes»; en las baterías de la boca del puerto quedó herido el alférez de navío señor Peña y demolido un montaje Hontoria; en la gente de desembarco de Cervera hubo 71 bajas, y que ha mejorado el señor Bustamante.

Un cañonero á pique

El día 30 de junio fué bombardeado en Niguero el cañonero «Centinela» y sufrió averías en la máquina y en el casco, recibiendo 25 balazos; los dos cañones que montaba quedaron inutilizados. Un balazo en la línea de flotación echó á pique el buque. Desembarcó la tripulación, salvando un cañón y municiones.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos pasados por agua.—Macarrones guisados con menudillos.—Filetes empanados á la zaragozana.—Tortilla al ron.—Postres.

COMIDA

Sopa de puré de judías.—Subinitas en salsa genovesa.—Albondiguillas en pepitoria.—Patatas duquesa.—Pollo asado.—Pastel casero.—Postres.

Tortilla al ron.—Se hace como todas las tortillas á la francesa, dobladas y jugosas, y se baten los huevos con ron agüado cargado de azúcar.

Cuando se sirve la tortilla, se echa el ron puro por encima y se le prende fuego.

Pastel casero.—Comiéndose por cortar en trozos un pedazo de ternera, los que se rehogan con manteca en una cacerola, sazonándolos con sal, pimienta, zanahorias, cebollas cortadas en pedazos, una hoja de laurel, tomillo en corta cantidad y algunas cortezas de tocino. Remojado con algunas cucharadas de caldo, se guarnece un plato hondo con la pasta, se colocan en él los trozos de ternera cubiertos con tocino, se extiende encima una capa de pasta, y se mantiene la pieza en el horno durante una ó dos horas según su importancia.

Esta clase de pasteles se pueden comer calientes ó fríos, y se hacen con toda clase de carnes; es decir, con carne de vaca, de cerdo, de gallina, de pichon, y principalmente de ganso y de pavo. Para que se pase un pastel de ganso, preparado en una cazuela con caldo, pimienta, sal, cebollas, to millo, perejil y laurel, se necesita una hora de cocción, poco más ó menos. Este guiso se traba con manteca y harina, se echa en una cazuela provista de pasta para aderezar, se cubre con una tapa de esta misma clase de pasta, y se mete en el horno.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Para mañana, la aplaudida compañía

del distinguido actor señor Borrás, anuncia el estreno de la preciosa tragi-comedia original de nuestro compatriota y particular amigo don Ramón Bordas y Estangués, «Política y honra» y la comedia en un acto «Com sucubeix molta vegada».

Casi podemos asegurar al señor Bordas y artistas una ovación, como las que ya con justicia tienen conquistadas.

—Ha llegado á Puigcerdá un ingeniero el cual, según se dice, practicará los estudios de un tranvía eléctrico, desde dicha villa á Ripoll.

—Según noticias, un perro, al parecer hidrófobo, hace pocos dias que recorrió los pueblos de Cistella, Ordís y Vilanant, mordiendo á muchas personas, y que algunas de estas han emprendido el viaje hacia el Laboratorio municipal de Barcelona, para ser inoculadas por el doctor Ferrán.

—A las doce de la mañana del viernes, llamó la atención de los habitantes de Figueras al oír los cañonazos que disparó el Castillo de San Fernando, por ignorarse las causas á que obedecían aquellos disparos.

El número de defonaciones que se oyeron fué de 15 á 19, en tres tandas, mediando como cinco minutos de una á otra, durando la operación de 20 á 25 minutos.

Mientras unos decían que el hecho fué el ensayo de unos soldados, otros lo atribuían á otras causas distintas. Parece que fué lo primero.

—Despues de haber cursado el doctorado en Madrid, ha llegado á Puigcerdá el joven médico, D. Juan Bosom.

—En el Seminario central de Tarragona, ha recibido la licenciatura en Sagrada Teología, despues de muy lucidos ejercicios, en los cuales sostuvo la tesis *Deus est immutabilis et liber*, el prebitero y paisano nuestro D. José M.ª de Maciá y L'avernera.

—Procedente de la República Argentina, ha llegado á Bilbao don Eugenio Baranda, comisionado per la Sociedad benéfica de señoras de Buenos Aires, para adquirir la bandera de combate que ha de ostentar el crucero «Rio de la plata», regalado á la Patria por aquella República.

El coste de la expresada bandera es de 14.000 pesetas, y el del estuche en que se guarda 2.500.

—Dice *La Lealtad* de San Feliu de Guixols que, segun parece, vuelve á expenderse pescado muerto con dinamita y, de consiguiente, á hacerse uso de los criminales petardos que tantos perjuicios irrogan á la clase pescadora.

—Mañana se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Puigcerdá sobre hurto, contra Bonifacio Arleós Debasa.

Abogado defensor, don José Bruguera; procurador, don Ramón Budó; magistrado ponente, señor presidente.

—Se encarga la busca y captura del soldado desertor del Regimiento de Guipúzcoa Juan Canals Expósito y de Rafael José de la Cruz, fugado de la cárcel de Fraga (Huesca), el día 16 de junio último.

—La sociedad coral *Gesoria*, de San Feliu de Guixols, ha dado una velada á sus socios protectores, en la que se estrenó un bonito pasodoble titulado *Als heroes de Cavite*, original del maestro director don Ramón Novi, quien fué muy felicitado.

—Según se nos ha asegurado, en una de las tres funciones del nuevo abono que ha abierto la empresa de nuestro Teatro, se podrá en escena el precioso drama del malogrado autor D. José Feliu y Codina, *La Dolores*, que tanto éxito obtuvo cuando su estreno.

—Se calcula en 50 millones de pesetas la fortuna que ha dejado el señor marqués del Pazo de la Merced. Son sus herederos: la marquesa viuda, sus hijos, don Angel y doña Dolores, casada con el marqués de Mochales, y su nieto el marqués de Valladores, hijo del marqués de Alcedo.

El señor Eldnuyen dejó testamento cerrado, hecho en Madrid hace seis meses.

—Recordamos de un semanario local:

Ahora tenía el Ayuntamiento oportuna ocasión para colocar algunos hijos de esta ciudad, con motivo de haberse hecho cargo de la cobranza del impuesto de consumos, de ese odioso impuesto de consumos.

Pero ¡cal siguiendo su costumbre rutinaria, de-ja empleadas personas forasteras, aunque estas disfruten de posición desahogada, como sucede actualmente.

Lo hemos dicho otras veces: parece que nos administran enemigos nuestros.

Comprendemos la buena intención del colega, pero creemos que se ha anticipado mucho al dar tal noticia. Y decimos esto, pues nos figuramos, y así es de suponer, que si definitivamente viene obligado el Ayuntamiento á administrar dicho impuesto, dará colocación preferente á los hijos de la ciudad, pues creer otra cosa sería injusto.

—En Astudillo (Palencia), un amante des-apechado, disparó á su novia un tiro de revolver, librándose ésta de una muerte segura por haber torpezado el proyectil con una ballena del corsoé.

—Se ha aprobado el presupuesto adicional para la reparación del vado del río Muga, en la carretera de Beasú á Rosas y en el trozo comprendido desde ésta última población á Castelló de Ampurias.

—La comisión mixta, en sesión del día 28 de mayo último, acordó expedir certificado de quintas á los mozos que han sido declarados cortos ó inútiles procedentes del reemplazo de 1895, que han sufrido las revisiones que exige la ley.

—En Puigcerdá se encuentran veraneando las distinguidas familias de los señores Clausolles, Bermudez, Carcereny, Robiralta, Guerra, Ramon, Fossas y señora viuda de Ribas.

—El arma de Caballería ha tomado el acuerdo de no celebrar festejos el día de Santiago, dadas las circunstancias porque atraviesa la Patria y las penalidades que sufren sus hermanos de armas.

—Dice *La Cerdaña* de Puigcerdá:

Los payeses encuentran á faltar á los *dallayres* que otros años venían de la Ariege, de manera que, en algunas *masías*, no saben como salir del paso para recojer la yerba de los prados, tal es la escasez de esta clase de *barberos*.

—Hemos oído decir que en breve visitará esta ciudad el cardenal señor Casañas, obispo de la Seo de Urgel.

—El segundo teniente de Infantería don Rafael Colorado Laca, ha sido promovido al empleo superior inmediato, habiéndose dispuesto que continúe prestando servicio en el Regimiento de Asia, de guarnición en Figueras.

—Un aficionado á las estadísticas, ha calculado el número de kilómetros que un individuo recorre cuando se entrega al placer del baile.

Segun su cálculo, un vals representa un trayecto de 1.200 metros aproximadamente, siendo el recorrido mas largo, exceptuando el rigodon, cuyas cuatro figuras reunidas hacen andar cerca de dos kilómetros á las ocho personas que forman el cuadro.

Después del vals, sigue la mazurka, que representa 950 metros, la berlina 900 y la polka 870 metros.

Además ha calculado que en un gran baile, que empiece por ejemplo á las diez de la noche y termine á las cinco y media de la mañana, la persona que haya tomado parte en todos los bailes, incluso el cotillon, habrá hecho unos veintiocho mil pasos, que representan unos ¡19 kilómetros!

—Con justa razón se queja un colega local del arreglo practicado en la palanca de la puerta de la Barca, por más que debiéramos todos estar acostumbrados al modo como son realizadas toda clase de construcciones y reparaciones en esta inmortal ciudad, en la que parece hay empeno no quede nada completamente terminado ó reparado, por chapucerías y escatimeos que solo conducen á la inutilidad ó defectuosidad de lo que pudiera quedar perfecto.

Nosotros dias atrás nos ocupamos de dicha palanca, y volvemos á llamar de nuevo la atención sobre el particular, seguros de que predicar en desierto es sermón perdido.

—Ayer se repartieron unos prospectos avisos de la Sociedad Barran y Compañía, dueños de la fábrica del gas, en la que notificaban á los señores consumidores que, en atención á las críticas circunstancias que influyen en la marcha de toda industria, á la continua elevación de los cambios, al aumento del coste de las primeras materias, por efecto de la demanda y escasez de medios de transporte, así como los recargos en las contribuciones é impuestos, la empresa ha tenido que establecer un recargo de *veinticinco céntimos de real* por metro cubico, ó sea *seis céntimos* de peseta por dicha medida.

Este recargo será transitorio y registrará para el consumo que se haga en el trimestre, contando desde el 1.º del corriente mes, y variandose segun lo exijan las circunstancias en los sucesivos meses.

—Muchos son los mendigos que esos dias pululan por nuestra capital, sin que los de la autoridad se tomen la molestia de ver si están autorizados para ello, y haciendo caso omiso de las órdenes oportunas dadas há pocos dias por la Alcaldía.

Este abuso ha llegado hasta el extremo, que no ya solo en calles, sino en los paseos públicos, es imposible dar un paso sin que á cada dos por tres se vea el que transita ó pasea asediado de peticiones y con vistas poco agradables.

—Hemos oído hacer grandes elogios de la gestión del señor Roure en Ciudad Real, como gobernador de aquella provincia.

Su amor á la moralidad le induce á perseguir el vicio en todas sus formas, principalmente el del juego, al que desde su infancia tuvo una aversión y repugnancia invencibles, así que no es de extrañar las noticias que hasta nosotros han llegado, de que dicho señor ha sorprendido una reunión de jugadores á los prohibidos en aquella ciudad á los que, seguramente, escarmentará, movido por la rigidez de sus principios sobre la materia, para que nunca más infrinjan los preceptos legales que al juego hacen referencia.

Lástima grande que mientras desempeñó interinamente el Gobierno de esta provincia, durante la ausencia de su digno compañero y amigo señor Soldevilla, no pudiera realizar un acto de esta naturaleza, ya que tanto se murmuraba de que se jugaba, como todavía se murmura, seguramente sin fundamento alguno.

Pero aquí en esta provincia debe ser esto algo difícil, cuando no pudo verificarlo.

De todas suertes, los habitantes de Llagostera y provincia de Gerona tienen sobrado motivo para enorgullecerse de tan preclaro compatriota.

—Los que se consideren dueños ó con derecho á siete cascos de madera con aros de hierro conteniendo vino, y que se encontraron flotando en el mar, frente de Cadaqués, el día 18 del pasado junio, por Eleuterio Costa y Pons y otros siete individuos más, deben presentarse á deducirlo

en la Ayudantía de Marina de dicho pueblo dentro del término de un mes, pues de lo contrario serán adjudicados á los halladores.

—D. Esteban Recolons y Lladó, concesionario de un aprovechamiento de aguas para usos industriales en el río Freser, en el término municipal de Ribas y Caralps, ha solicitado de la Jefatura de Obras públicas la oportuna autorización para construir una segunda presa, habiéndose señalado por las dichas oficinas un plazo de 30 dias á fin de que los particulares y corporaciones á quienes pueda interesar el proyecto presentado, expongan lo que estimen procedente.

—Por Real orden circular del Ministerio de la Gobernación de fecha 4 del pasado junio, publicada anteayer en el *Boletín Oficial* de esta provincia, se ha dispuesto que, para justificar la escepción del número 10 del artículo 87 de la ley de Reemplazos, se observen las reglas siguientes:

Para acreditar las existencias de hermano ó hermanos en filas, cuando estos sirvan en Ultramar, será suficiente á los mozos del actual reemplazo una certificación expedida por la autoridad correspondiente, en la que se haga constar la fecha y punto en que embarcaron los hermanos en cuestión para los referidos ejércitos.

Cuando se trate de mozos de anteriores reemplazos, que en el presente tuviera lugar la revisión, bastaría con los certificados que obran en el expediente del año exterior.

Dichas certificaciones quedarán con motivo sin efecto si en las relaciones de fallecidos ó regresados, obrantes en el Ministerio de la Guerra, figura el hermano ó hermanos del mozo que alegare la excepcion, debiendo en este caso expedirse por la sección de Ultramar de dicho departamento una certificación que haga constar si aquellos hubieran fallecido, expresándose la enfermedad, y si la baja de los mismos en los ejércitos de operaciones fuera por regreso, el motivo de éste, para que, según proceda, se otorgue ó no la excepcion.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Goar pb. y santa Dominga vg.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

El caballero deseaba preguntar y saber por que se conocian el doctor y el capitán; pero viendo que este iba á decir lo que sentia, difirió sus preguntas.

—Lo que siento es difícil de explicar, dijo el capitán. Háme acometido de repente un malestar seguido de una pos-tración que me ha obligado á volver á casa y acostarme inmediatamente.

—¿Y desde que estais en cama?

—He experimentado sobresaltos, temblores de miembros, alternativas de calofrios y ataques de calentura.

—Un vaso de agua, pidió el doctor.

Y presentándolo al enfermo:

—Bebed, dijo.

Dumesnil tragó algunos sorbos.

—Todo me repugna, y además trago difícilmente.

El doctor apoyó dos dedos algo más abajo del estómago.

El enfermo dió un grito.

—¿No habeis tenido ganas de vomitar? le preguntó el doctor.

—Todavía no, respondió el enfermo.

—Buscó el doctor con los ojos papel y pluma para escribir; pero en la cabaña no habia tales cosas.

Dumesnil pidió su *neceser* de viaje.

Se lo trajeron.

Con la llave que llevaba colgada del cuello, el capitán lo abrió con cautela, como si contuviese cosas que nadie debía ver; sacó un tintero, papel y pluma, y diólos al doctor, el cual escribió algunas líneas y preguntó quien podía llevar el billete á la lancha.

Era una orden a su ayudante de tomar del botiquín del brich y enviarle enseguida, láudano, éter, agua de menta y amoniaco.

Como Mahaouní no podia dar las intrucciones necesarias á

regresar á Francia, y ni una sola vez manifestó Deodato acordarse de ella. ó á lo menos sentir su ausencia.

Verdad es que durante aquel tiempo solo pensaba el capitán en distraer á su amigo, prodigándole los cuidados y atenciones á que desde niño estaba acostumbrado, y serenándole la frente cuando la veía anublada, gracias al resto de jovialidad que su juventud conservaba; de suerte que nunca se olvidó Dumesnil de la obligacion que el remordimiento le impusiera.

Con las tendencias afectuosas del caballero de La Graverie, de comprender es lo querido y sobre todo necesario que le era su amigo Dumesnil, á quien debía la paz del alma.

El hombre niño necesitaba tener constantemente á su lado una madre, ó á lo menos una nodriza, pues habia perdido completamente la costumbre de gobernarse moral y físicamente á sí mismo; vivia, amaba y gozaba por sí solo.

El capitán estaba obligado á pensar por dos.

Una tarde en que se paseaban juntos, el capitán fumando y el caballero comiendo terrones de azúcar en medio de aquella encantadora población femenina que pedía al uno el azúcar sobrante, al otro las puntas de cigarrillos, y á veces una copa de aguardiente por añadidura, y que en cambio de todo eso daba perfumes, besos y amor, el capitán se sintió de repente indispuerto.

Dumesnil solia gozar de una salud robusta, y sin hacer caso de su malestar, quiso continuar el paseo; pero al poco rato le flaquearon las piernas, cubrióse el rostro de sudor, y sintió tal desfallecimiento, que para que no cayese hubieron de traerle una silla mientras su amigo le sostenia.

No habia que perder tiempo; era evidente que se declaraba una enfermedad con espantosa violencia.

El caballero pedía un médico á grito herido.

Sección comercial

BOLSA de Barcelona.—Día 5 Julio 1898.—Cierre de ayer á las 4 tarde.
Luis Bassols, Ciudadanos, 20.—Gerona

Efectos públicos	Próxim.	PARIS.	Proxim.
Interior	46 10	Renta exterior.	34 31
Exterior.	56 20	Acciones F. C. Norte España.	00 00
Amortizable contado.	58 00		
Billetes Cuba 1896 id.	52 87	GIROS.	
» 1890 id.	42 87	Paris.	84 50
Obligaciones Aduanas id.	00 00	Londres.	46 55
Acciones			
Banco Hispano Colonial.	00 00	CUPONES	
Ferro-carril Norte España	22 80	Vencimiento 1.º de Abril de 1898	
Id. Barcelona Tarragona y Francia.	19 60		
Id. Medina Zamora Orense á Vigo.	0 00		
Obligaciones.—Contado.			
F-C. Tar.ª B.ª y F.ª 6 por 100.	70 12	Interior y amort. 0'00 por 100.	Daño.
» 3 por 100.	37 00	Exterior 00'00 por 100.	beneficio
» no hipotecadas.	00 00	Cubas 00'00 por 100.	Id.
» Almansas 5 por 100.	00 00		

Sociedad general de transportes marítimos á vapor de Marsella
Servicios del mes de Julio de 1898
LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA
Saldrá de Barcelona el 21 de Julio directamente para Montevideo y Buenos-Aires el magnífico y rápido vapor francés

FRANCE

Línea para el Brasil y Rio de la Plata
Saldrán para Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires los grandiosos y acreditados vapores franceses
El día 11 de Julio el vapor **ACQUITAINE**
El día 26 » » »
Consignatarios en Barcelona, Ripol y Comp.ª, Plaza de Palacio, Barcelona.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA, desde la mas sencilla tarjeta á la obra mas complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, folletos, libros, etc.

LA LUCHA

Diario de Gerona
FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50	ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	» »
Extranjero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

En aquella época, que procedía á la invasión inglesa y al protectorado francés, no habia guarnicion en la isla, y por consiguiente tampoco habia médicos, á no ser los charlatanes indígenas que, con ayuda de ciertas yerbas y palabras, pretendian curar, y tal vez (si hay una hipótesis en que se permita la duda, seguramente esta), curaban como los facultativos que han tomado la borla.

Dispuesta siempre Mahaouni á servir al caballero en cuanto pudiese, ofrecióse á ir á buscar uno de aquellos empiricos; pero Deodato que hablaba ya correctamente el idioma taitiano, manifestó que queria un médico europeo, francés si era posible, y que como en el puerto habia buques de todas naciones, y entre ellos uno francés llegado el día anterior, debia irse á este buque á pedir auxilio.

Mahaouni hizo que la repitiesen dos ó tres veces la palabra médico en francés, y una vez supo pronunciarla de un modo inteligible, dió á correr hácia la gruta que ya conocemos, echóse el mar y nadó con la rapidez de una dorada con direccion al buque cuyo pabellon tricolor anunciaba su nacion.

Esta última línea indica que durante la permanencia del caballero en Taiti tuvo lugar la revolucion de 1830; más este cambio, que á haber estado el caballero en Francia seguramente le habria irrogado grandes inquietudes, pasó casi desapercibido para él, á tres mil quinientas leguas como se hallaba de Paris.

Al llegar á las aguas del «Delfin», nombre del brick francés, sacó Mahaouni su bello cuerpo del agua, y gritó con todas sus fuerzas, aunque con acento de suprema suavidad:

—¡Un médico! ¡un médico!

A pesar de la leve imperfeccion con que la taitiana habia pronunciado la palabra, el capitán comprendió perfectamen-

te lo que pedia la nadadora; creyó que la reina Pomaré estaba enferma, y envió á tierra al doctor del «Delfin», joven de veinte y seis á veinte y siete años, que hacia su primer viaje.

Cuando Mahaouni vió bajar la lancha y en esta al médico, adivinó que la habian entendido, y por más instancias que la hizo el joven doctor para que subiese á la lancha, ella se sumergió, reapareciendo á veinte pasos, volvió á sumergirse para aparecer más lejos, y llegó á Pape-iti mucho antes que la lancha y los cuatro remeros.

En seguida corrió á la cabaña de los dos amigos, una de las más cercanas á la playa, y les dijo gritando:

—¡Médico! ¡médico!

Y acto continuo volvió á la playa para guiar al doctor.

La lancha habia seguido en cierto modo el surco trazado por la joven nadadora, y llegaba á la orilla cuando ella ya volvia de la choza.

El médico saltó á tierra, siguió á su guia, y al poco rato se halló á la puerta de la cabaña.

Salióle el caballero al encuentro, y rogándole que le dispensase la molestia que le causaba, le condujo á la cama del capitán.

Viendo el doctor que trataba con franceses, comprendió por qué la mensajera se habia dirigido al «Delfin» con preferencia á los demás buques.

Y sin preguntar nada se encaminó al enfermo.

—¡Qué veo! ¿Sois vos, capitán?

Sumido ya este en una postracion casi completa, abrió los ojos, conoció tambien al doctor, sonrióse, tendióle la mano, y con voz fatigosa le dijo:

—Sí, yo soy, ya lo veis, doctor.

—Sin duda que sí, dijo el doctor; pero no será nada. ¡Animo! ¿Qué sentís?